

XXXVIII CERTAMEN DE TUNAS

Estimados compañeros y todos/as quienes deseen leer;

Dedico esta redacción, de alguna manera, intentando responder a la pregunta que todos y cada uno de los que pertenecemos a este mundo nos formulamos constantemente:

¿Qué puede significar ser Tuno? No es solo un grupo típico folclórico español, que es lo primero que se le ocurre a uno cuando viaja.

Es complicado plasmar todo lo que se conjuga para conseguir una certera respuesta; ilusiones y desilusiones, responsabilidad, momentos de valentía, pero también de miedos, prisas, improvisación pero sobre todo, mucha diversión.

Hacerse Tuno no es fácil, en particular, cuando caminas con la Tuna de Ingenieros Técnicos Agrícolas de Sevilla, un grupo singular de amantes de la vida y de todas las cosas positivas que se consiguen, sobre todo, haciendo el bien con los demás, así todo es mucho más fácil.

Pues bien, en general, uno nunca desecha la idea que ronda entre alguno, la que nos muestra como un grupo de varones trasnochados, con tintes quijotescos, que a base de dosis de desvergüenza y atajos de picaresca índole, pretendemos a las mujeres bellas.

Ser Tuno, para mí, es entrar a formar parte de una familia que empezó a crearse desde que existe el compañerismo y la camaradería, desde que se compone la música para ser escuchada por el pueblo, desde que uno cree poder encontrarse con la mujer amada y pretende conquistarla, o hacerla soñar y soñar, ayudado por una bonita canción.

Ser Tuno, es una aventura que comienza desde que te haces novato y tienes que aprender con ilusión las normas que han hecho que la familia perdure desde tiempos remotos, y conocer los problemas que coexisten en ella y formar parte de sus soluciones.

SER TUNOS

Ser Tuno no consiste únicamente en saber tocar un instrumento musical y vestir con un uniforme universitario del siglo XVII, sino que también podría ser abrir una lata de atún con un destornillador, cenar sin cubiertos en un vaso de plástico calentado en microondas, salir de casa para viajar sin dinero y llegar...sin dinero también dando la vuelta al mundo en incontables parches, pernoctar en Noruega con una encantadora señora al borde de la jubilación o viajar al pasado para traer las mejores canciones que aún hoy en día nos hacen vibrar etc.

Ser Tuno, es lucir con la capa y con el traje a gala un pedacito de algunos de los mejores momentos de nuestra vida, esos que se pasan con amigos de verdad en lugares recónditos o simplemente en algún lugar en Santa Cruz, esos que también guardan un trocito de corazón.

Ser Tuno, será desempolvar algún día el traje y recordar muchas más cosas que las que se atisban en esta redacción, dándole a todo sentido, al ritmo de una canción, donde lo que

más importa es el principio y el final en un intermedio que cada uno interpreta como puede.

Y si el amor no tiene edad, la Tuna tampoco.

¡Viva la Tuna!

Jefe de la Tuna Universitaria de ingenieros Técnicos Agrícolas de Sevilla.

Jorge Gómez Romero (Rumbita)